

PARA COMPRENDER LAS SITUACIONES DE EXILIO. PERSPECTIVAS INSTITUCIONALES

LIDIA M. FERNÁNDEZ

Resumen

El texto aborda centralmente cuatro cuestiones relevantes referidas a las situaciones de exilio de intelectuales y las perspectivas institucionales. La primera cuestión parte a considerar a *la Institución* como organizadora del comportamiento social. Una segunda, al *exilio*, el exilio como el resultado de una migración. Como un tipo de pasaje que supone una *crisis* y transcurre en un tiempo "entre" el espacio-grupo de origen y el espacio-grupo de destino. En tercer lugar se pasa al análisis de la *crisis* como una ruptura que hace evidente la separación con aquello que se deja y desgarrar subjetivamente. Finalmente en la cuarta cuestión se trata de comprender el *duelo* que se desencadena cuando la crisis muestra aquella pérdida.

Palabras clave: exilio, institución, crisis, duelo.

Abstract

This text addresses four principal issues related to the intellectual *exile situation* and the institutional perspectives. The first topic takes the institution like the organizer of social behaviour. The second, takes the exile situation like an immigration result, like a passage which assume *crisis* and goes on a time "between" the space (site)-original group and the space (site)- destiny group. In the third place, crosses the *crisis* analysis like a break, a separation with things it leaves and subjectively tear. Finally, the fourth issue understand the *mournig* when the crisis shows this lost

Palabras clave: exile, institution, crisis, mourning.

Presentaré algunas consideraciones pensando en cuatro cuestiones que me parecen importantes como perspectiva para el análisis del tema que nos reúne en este seminario.

Lo que exponga se basa centralmente en la producción de algunos autores de mi referencia central: José Bleger (1975) en su producción conceptual de origen Kleiniano acerca del funcionamiento mental y los procesos de clivaje por operación del encuadre, León y Rebeca Grinberg (1982) en una obra clásica sobre la migración y exilio, René Kaës (1979) en sus trabajos sobre los procesos de crisis en general y los particularmente referidos a inmigrantes obligados, Paola Valdemarín (2013) en su investigación doctoral sobre inmigrantes de distintas generaciones a través de historias de vida. También en otros de nuestro equipo (Fernández, Alonso 2015) y obviamente en el trabajo de Rosa Martha Romo Beltrán.

La primera cuestión que quiero considerar es la de *la Institución* como organizadora del

comportamiento social. En el tema que nos ocupa importa centralmente en su función de código para asignar significados y en su carácter de formación bifronte - cultural y psíquica- que al mismo tiempo que establece regulaciones externas del comportamiento del sujeto, también instala en su realidad interna lo que Bleger designó como "encuadre": Una organización que permite el control de las ansiedades primarias y permite con él aumentar la posibilidad de explorar el mundo externo y progresar en su diferenciación de los "fantasmas" del mundo interno.

La segunda cuestión es la del *exilio* como el resultado de una migración. Como un tipo de pasaje que supone una crisis y transcurre en un tiempo "entre" el espacio- grupo de origen y el espacio-grupo de destino.

La tercera cuestión es el entendimiento de la *crisis* como una ruptura que hace evidente la separación con aquello que se deja y se pierde. Se trata de una separación generalmente abrupta en la experiencia subjetiva -aunque sea planificada en los tiempos y hechos reales- que produce el sufrir de un desgarramiento.

La cuarta cuestión es la del *duelo* que se desencadena cuando la crisis muestra lo que se está perdiendo al partir.

¿Que pierden los sujetos que migran? Desde ya -en mayor o menor medida- pierden objetos en parte externos y en parte internos portadores de significados y enlaces emocionales que se conmueven. También pierden el apoyo de encuadre que le prestan los códigos internalizados de su propia cultura y su propio grupo en lo que hace a la posibilidad de hacer más inteligible y segura una realidad de otro modo confusa cuando no caótica.

Creo que estas son cuestiones no suficientemente trabajadas en los estudios sociales pero que son insoslayables al tratar el asunto que nos reúne.

¿Qué enfrenta el sujeto que migra, por la razón que sea? Enfrenta de inicio el vivir en este espacio "entre" estos dos grupos, el de origen y el de destino, habiendo perdido el código de origen y sin comprender acabadamente todavía ni poder usar el de destino. Enfrenta además la activación de ansiedades persecutorias muchas veces intensificadas por el conocimiento de la existencia de hostilidad real en los que quedaron o en los que lo deben recibir. La experiencia de haber abandonado y posiblemente haber ayudado a destruir o no haberse quedado a impedir la destrucción de lo que dejaron, suele identificarse en los exiliados políticos por la sensación de haber fallado, haber traicionado, más aún cuando-como en el caso que presenta Romo Beltrán, se designan como autoexiliados incluyendo entonces en sus motivos la voluntad del abandono.

Diferentes investigaciones nos muestran la necesidad de diferenciar posiciones en los grupos que despiden y quedan y en los grupos que reciben deseosos u obligadamente.

En el lugar de origen pueden haber quedado diferentes subgrupos. Cuando se trata de exilios por razones políticas o por efectos del terrorismo de Estado, han quedado subgrupos peligrosos cuya acción desencadenó la migración obligada y pueden "ir por más" produciendo represión y represalias en el lugar de destino. Los subgrupos que ayudaron a partir, quedan con aumento de su propio riesgo y siguen presentes en los que partieron como una continua aflicción. También están los que quedaron enojados y guardan en sí el peligro de la crítica, el hostigamiento y la deslegitimación de los motivos que se aducen para justificar el haber partido. Pueden ser los que más tarde cierran u obstaculizan el regreso y la reinserción de los que en su momento, partieron.

En el lugar de destino existen también diferentes grupos cuyo estudio es inexcusable. Los dispuestos a ayudar porque son también migrantes del espacio original llegados antes al lugar de destino. Los que siendo nativos del lugar de destino se han organizado para recibir por simpatías y valores de diferente índole. Pero también los de uno u otro origen que se muestran desconfiados, rechazantes o agresivamente activos.

La investigación disponible tiene bastante que decir sobre los modos en que el que migró -fuese por lo que fuese- enfrenta la situación en la que queda inmerso.

Algunas formas trabajadas por Kaës (1979: 30-46) a partir de estudios de inmigrantes africanos en Francia:

- la idealización de lo propio, el encierro en grupos de iguales generando un espacio ilusoriamente idéntico al del origen o el encierro en ideologías que lo defienden del peligro que supone "el afuera",
- la proyección masiva en el espacio de recepción o en ese espacio "entre", de todo lo que es temido, la generación consecuente de resistencia al contacto, tan intensa a veces como para provocar el fracaso de los planes elaborados para incorporar a los inmigrantes y favorecer su asimilación, la asimilación masiva asociada a la desconexión con lo interno y el origen y a diferentes grados de sometimiento, desde la sumisión y silenciamiento hasta la construcción de falsos "sí mismos".

Otras formas propuestas por Valdemarín, (2013: 228 - 234) a partir del estudio -a lo largo de siete años- con cinco historias de vida en una ciudad de la Patagonia argentina atravesada desde su origen por múltiples movimientos inmigratorios y migratorios:

- estar abocado a generar creencia en la bondad del nuevo lugar y legitimar así el autoconvencimiento sobre lo oportuno que fue salir del lugar de origen;
- estar en conquista de la aceptación de los otros a través de la sumisión a todas sus regulaciones y de la adopción del modo de ser más cercano a ellas.
- estar en proyectos heroicos haciendo cosas muy difíciles- que se consideran imposibles en el lugar- aunque ocasionen desgaste físico y mental evidente.
- estar en padecimiento, protestando contra el lugar y contra sí mismo por no poderlo abandonar, por no poder retornar al lugar de partida propio o de los antepasados.

En la Argentina estos modos de "transitar" las situaciones de migración y estar en el lugar de destino se intensifican en los momentos en que se reabren las posibilidades de volver.

Algunos estudios sobre universitarios argentinos concurren con el de Romo Beltrán y permiten identificar algunas situaciones "tipo".

En los que se fueron

-Individuos o grupos que partieron obligadamente por una situación de peligro actual o potencial pueden ver legitimada su partida y el abandono y eso parece tranquilizar aunque no deja a los sujetos eximidos del miedo a ser acusados de abandono o de haber aprovechado afuera de un bienestar del que no gozaron los que se quedaron;

- individuos o grupos que parten porque quedan sin trabajo, sin proyectos y se van apoyados por maestros y pares, hacen saber que quedan deseando volver. Cuando sí regresan y lo hacen con relaciones, fondos, y acceso a información que aportan a sus grupos de origen, quedan doblemente legitimados (porque se fueron con acuerdo de su colectivo y porque vuelven y aportan lo que obtuvieron en el lugar de destino).
- individuos o grupos que partieron y no quieren regresar y permanecen fuera depreciando la posibilidad de volver, a veces queriendo convencer a los que están en el lugar de origen de la necesidad de partir y a los que quieren volver de lo inconveniente y peligroso de hacerlo.

En los que se quedaron a pesar de dificultades y peligros

- Hay sujetos y grupos que quedaron sufriendo situaciones muy difíciles y experimentándose abandonados y solos. Son los que cuando los que se fueron vuelven, los rechazan.
- Sujetos y grupos que quedaron y ocuparon las posiciones de los que se fueron. El estudio de algunos casos singulares dio oportunidad para observar en ellos el efecto "horadante" de la culpa sobre la capacidad colectiva para producir creaciones e innovaciones y una especie de movimiento de eterna reparación que procura "calmar" el enojo de los supuestamente usurpados. Esto impide muchas veces advertir que si la migración fue obligada en la primera oportunidad, no lo fue en la segunda y que existe en esas historias de vida -como en el caso estudiado por Romo Beltrán- una segunda migración elegida y valorada.

Por último citando de nuevo a René Kaës (1979: 61-72), quiero agregar que la tramitación psíquica de la migración, la reconstitución un código interno que permite ganar en seguridad y volver a ubicarse, requiere convertir ese espacio "entre" el espacio de origen y el espacio de destino en un espacio transicional. Se lo llama así porque se trata de un espacio en el que la migración y sus fenómenos pueden ser pensados y en el que se pueden desplegar los procesos del duelo y restitución de la capacidad de enlace social y producción creativa.

Pienso que la investigación presentada por Romo Beltrán hace muchos aportes de importancia a la definición de las cuestiones que deben ser tomadas en cuenta al investigar el tema que nos reúne.

Muestra por ejemplo, el modo en que la experiencia histórica con el exilio de intelectuales republicanos españoles y la condición del México en que se produce la migración de MC hace que estos exiliados argentinos sean recibidos y se ubiquen rápidamente en los ambientes académicos. Sobre todo si, como en el caso de ella, tienen inteligencia y disposición creativa y buscan activamente integrarse, aún a costa de una negación del duelo que le supuso el movimiento migratorio.

También aporta evidencia a ese modo de estar en el nuevo lugar, combinando -en términos de Valdemarín- la generación de creencia en el valor de haber migrado con la inserción de proyectos de tipo heroico que demuestran que lo que parece muy difícil es posible.

Es mucho además, el material en el que la entrevistada de Romo Beltrán alude al que el suyo no fue un exilio sino un autoexilio dando idea así, del modo en que se tramitó en aquel tiempo la aflicción por los que habían quedado y la evitación de sus posibles juicios negativos sobre su partida.

Y lo que, para no salirme del tiempo otorgado, me parece el mayor aporte: la investigación de Romo Beltrán demuestra -otra vez más y con fuerte evidencia- que la oportunidad de la historia de vida funciona efectivamente como un espacio transicional que el investigador habilita. Aunque tardíamente y al aproximarse el tiempo en que habitualmente se hace una revisión del trayecto de vida, el sujeto puede reconstruir aquellas decisiones, las circunstancias que le siguieron, las pérdidas y las ganancias que de ellas resultaron.

Esta investigación, como las de Kaës y Valdemarín que he citado, muestran que el proceso de investigación social puede resultar con estas metodologías, un tiempo de sutura. También indica que el investigador debe evitar la tentación de simplificar el estudio del tema que nos ha reunido. No hay modo en que el movimiento de las personas no involucre realidades complejas que deben ser encaradas con metodologías capaces de acercarnos a la captación de esa complejidad.

Por supuesto que es un desafío pero la profusión del movimiento de intelectuales y las políticas que la promueven -como si de tal movimiento sólo pudieran esperarse ventajas- merece el habernos reunido y el que este Seminario dé lugar a estas consideraciones.

Bibliografía

Bleger, José. (1975). *Psicoanálisis del encuadre psicoanalítico en Temas de psicología*, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión.

Grinberg, L. Y Grinberg, R. (1982). *Psicoanálisis de la migración y el exilio*. Madrid, Narcea.

Kaes, R.; Missenard A, Kaspi R, Anzieu D, Guillaumin J y Bleger J. (1979). *Crise, rupture et dépassement*. París: Bordas. Edición en castellano (1985). *Crisis, ruptura y superación*". Buenos Aires, Ed. Cinco, Colección Texto y Contexto.

Valdemarín P. (2013) *Migración y Formación .El caso de una localidad geográficamente aislada, socialmente periférica y atravesada por continuos movimientos migratorios*. Tesis doctoral, Buenos Aires, FFyL-UBA.

Alonso, María Cristina; Gandulfo Carolina; Mertián, Natalia; Morillo, Fernando; Ormaechea, Sylvia Estela; Pereira, Mariana; Visuara, Sofía y Fernández, Lidia M. (2015) *"Otra forma de mirar la Isla: Ocho historias de vida"*. En Fernández, Lidia y Alonso, María Cristina: *Para comprender las situaciones de exilio*.

Lidia M. Fernández: Profesora Titular Consulta de UBA . Profesora e Investigadora Titular de UNTREF. Directora del Programa de investigación "Instituciones educativas" del IICE UBA -desde 1984 y de proyectos de investigación UBA y UNTREF. Directora de Tesis doctorales en UBA y en UNTREF y Directora de Posgrados en el campo institucional en esas Universidades, UNNE y UNCUYO. Línea de investigación "Dinámicas institucionales en condiciones socioinstitucionales críticas". Autora de múltiples publicaciones.

Correo electrónico: lidia.m.fernandez@gmail.com

Como citar este artículo: Fernández, L. M (2016) Para comprender las situaciones de exilio. Perspectivas institucionales. Revista Horizontes Sociológicos, (4) 7, 35-43